

Contraterrorismo en los grandes eventos: percepción del terrorismo y del legado táctico desde la perspectiva de los Oficiales del Ejército Brasileño

Counterterrorism in the great events: terrorism perception and tactical legacy under the perspective of Brazilian Army Officers

Resumen: Este artículo propone el análisis de la evolución doctrinal del Ejército Brasileño a lo largo de la preparación de los “Grandes Eventos”. El terrorismo es reconocido como una de las mayores preocupaciones para la seguridad de los eventos, destacándose como una fuerza motivadora para el incremento de tácticas, técnicas y procedimientos en el campo de la Fuerza Terrestre. Algunas de las capacidades operativas han tenido un papel destacado en el contraterrorismo, entre las que se encuentran la Defensa Antiaérea, la Defensa Química, Biológica, Radiológica y Nuclear y el Uso de Cazadores de Operaciones Especiales. La investigación incluyó cuestionarios y entrevistas con especialistas, estableciendo una secuencia de investigación en los ámbitos teórico-conceptual y práctico, materializada en el análisis de experiencias. El grupo de muestra incluía a los oficiales intermedios, con el fin de obtener una perspectiva de los operadores a nivel táctico. Las opciones metodológicas nos permitieron concluir sobre la importancia de esta década de eventos para la evolución de la doctrina militar terrestre, particularmente en la capacidad de combatir el terrorismo.

Palabras Clave: Terrorismo. Contraterrorismo. Grandes Eventos. Tácticas. Doctrina.

Abstract: This article proposes the analysis of the doctrinal evolution of the Brazilian Army during the preparation for the “Mega Events”. Admittedly one of the major concerns for events security, terrorism has stood out as a motivating force for the improvement of Ground Force tactics, techniques and procedures. Some operational capacities have played a leading role in counterterrorism, among which are Anti-aircraft Defense, Chemical, Biological, Radiological and Nuclear Defense, and the Employment of Special Operations Hunters. The investigation included questionnaires and interviews with experts, establishing a research sequence in the conceptual-theoretical and practical domains, materialized by the analysis of experiences. The sample group included intermediate officers, to obtain a tactical-level perspective of the operators. The methodological options allowed to conclude about the importance of this decade of events for the evolution of the terrestrial military doctrine, particularly in the capacity to combat terrorism.

Keywords: Terrorism. Counterterrorism. Mega Events. Tactics. Doctrine.

Henrique de Oliveira Mendonça

Centro de Instrução de Blindados (CI Bld)
Santa Maria, RS, Brasil
holiveiram@hotmail.com

Recebido: 22 oct. 2018

Aceptado: 06 mayo 2019

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

1 Introducción

Los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Verano de 2016 en la ciudad de Río de Janeiro marcaron el final de un ciclo de “Grandes Eventos” en Brasil, que incluyó, entre otros, los Juegos Panamericanos de 2007, los Juegos Mundiales Militares de 2011, la Jornada Mundial de la Juventud de 2013, la Copa Confederaciones de 2013 y la Copa Mundial de la FIFA de 2014 (BRASIL, 2012).

El período en el que se produjeron estos eventos coincidió con la “Guerra contra el Terror” y la escalada de gastos en la lucha contra el terrorismo global (INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, 2017). Los Estados Unidos lograron imponer su agenda como principio universal (BUZAN, 2006, p. 1.103) y, a pesar de que la historia reciente de Sudamérica presenta una disminución significativa de los episodios terroristas (SUAREZ, 2012, p. 384-387), los Grandes Eventos impusieron un cambio necesario de la posición brasileña sobre el tema.

Los instrumentos jurídicos, en particular la Política de Defensa y la Estrategia de Defensa Nacional, establecieron directrices específicas para las Fuerzas Armadas y otros organismos y agencias, gubernamentales o no, que dirigen la planificación sectorial de alto nivel y establecen objetivos y directrices para la preparación y el empleo con el fin de defender la patria y garantizar los poderes constitucionales (BRASIL, 2012c).

La Estrategia de Defensa Nacional, al abordar el tema estratégico “Seguridad Nacional”, establece que:

Todas las instancias del Estado deben contribuir al aumento del nivel de Seguridad Nacional, con especial énfasis en:

[...] la prevención de actos terroristas y atentados masivos contra los derechos humanos, así como la realización de operaciones antiterroristas, bajo la responsabilidad del Ministerio de Defensa y Justicia y de la Secretaría de Seguridad Institucional de la Presidencia de la República (BRASIL, 2012b, p. 134, nuestra traducción).

A partir de esta demanda, y en línea con la característica difusa y multifacética del terrorismo, es imperativo interactuar con el mundo académico en un intento por comprender mejor este fenómeno. En la literatura nacional, los estudios sobre el tema del terrorismo son todavía incipientes. En cuanto a la investigación en los centros internacionales, las lentes de investigación son difusas, pero pueden agruparse bajo cuatro perspectivas principales: eficacia del terrorismo, estudio comparativo entre actores o casos, proceso de extinción de un grupo terrorista y el contraterrorismo (CRENSHAW, 2014, p. 557).

El primer paso para hacer frente a este fenómeno se enmarca invariablemente en su definición. La búsqueda incesante de crear etiquetas o conceptos puede estar relacionada con el miedo a tratar con la subjetividad y, para algunos, el juicio de valor puede afectar sus intereses. Esta situación se agrava en un país donde las altas esferas de la política cuentan con varios ex miembros de movimientos sociales de resistencia que utilizaron la violencia como táctica política (LASMAR, 2015, p. 55).

Sin embargo, esta discusión no es exclusiva de Brasil. En varios países, debido a diferentes argumentos, existe una dificultad para despolitizar una posible conceptualización. En 2005, Braizat

analizó las idiosincrasias políticas existentes en algunos estados de Oriente Medio y demostró -a través de la percepción, entre varias situaciones, de lo que sería un acto terrorista- que el contexto político es decisivo en la definición.

En cuanto al término terrorismo, lo que no se puede negar es que es una expresión de moda en el sistema securizado de la Escuela de Copenhague (AMARAL, 2007, p. 46) y que trae una aversión moral por parte de la sociedad. Así, se ha aprovechado para imponer retóricas de intereses particulares e intervenciones selectivas, principalmente por parte de los Estados Unidos, que utilizan el fenómeno como solución a un déficit de amenaza de la posguerra fría (BUZAN, 2006, p. 1103).

En cuanto al término terrorismo, lo que no se puede negar es que es una expresión de moda en el sistema titulizado de la Escuela de Copenhague (AMARAL, 2007, p. 46) y que trae una aversión moral por parte de la sociedad. Así, se ha aprovechado para imponer retóricas de intereses particulares e intervenciones selectivas, principalmente por parte de los Estados Unidos, que utilizan el fenómeno como solución a un déficit de amenaza de la posguerra fría (BUZAN, 2006, p. 1103).

En este sentido, y a los efectos de entender el presente estudio, el autor adoptó la siguiente percepción: el terrorismo es el uso sistemático de los ataques terroristas; y éstos se entienden como una táctica de guerra irregular caracterizada por el uso o la amenaza de violencia subrepticia premeditada contra el Estado y/o la sociedad, representada por símbolos, principios, personas y bienes, excluyendo los objetivos militares en confrontación directa, con el fin de coaccionar, intimidar o autopromocionar los intereses ideológicos.

Concluyendo el análisis conceptual, cabe destacar que en la definición anterior se ignoraba la legitimidad ideológica del perpetrador, así como la distinción entre terrorismo de Estado y el perpetrado por actores sin reconocimiento internacional, porque se entendía que la violencia es injustificable.

Entrando en el aspecto principal de este ensayo, el contraterrorismo, hay pocos investigadores en la literatura que lo disocien del antiterrorismo. En el ámbito de esta investigación, hemos adoptado la segmentación propuesta por Forest (2015) y Pinheiro (2011, p. 5) para el análisis de las acciones de prevención y lucha contra el terrorismo: antiterrorismo, apoyo a los servicios de inteligencia, contraterrorismo y gestión de las consecuencias.

Cuadro 1 - Fases de la prevención y combate al terrorismo

Término	Definición
Antiterrorismo	Medidas defensivas pasivas adoptadas para reducir la vulnerabilidad a los actos de terror
Soporte de Inteligencia	Producción y difusión de datos sobre el terrorismo, realizados para oponerse al terrorismo en todos los ámbitos
Contraterrorismo	Conjunto de medidas ofensivas adoptadas para prevenir, detener y responder al terrorismo
Gestión de Consecuencias	Preparación de la respuesta a las consecuencias de un posible evento terrorista

Fuente: Forest (2015) y Pinheiro (2011, p. 5).

Este entendimiento concuerda con lo establecido en el manual del EB que trata de Operaciones Especiales:

Mientras que el Antiterrorismo se basa en una acción protectora caracterizada por una presencia ostentosa, de carácter eminentemente preventivo, el Contraterrorismo requiere de la ejecución de acciones directas de contacto, eminentemente represivas/disciplinarias, contra las organizaciones terroristas en presencia (BRASIL, 2017, p. 5-24).

Sobre la base de estas definiciones, existe una interacción innegable entre las fases que conforman un plan de prevención y lucha contra el terrorismo. Esta interrelación requiere un plan multidisciplinario e integrado de los coordinadores del proceso. En Brasil, especialmente durante los Juegos Olímpicos de 2016, se destacó la acción interagencial, a través de la cual varios agentes, con diferentes responsabilidades en el área de seguridad y defensa, actuaron en conjunto, dividiendo tareas o áreas de responsabilidad, dependiendo de su especificidad.

Entre los vectores militares, el Ejército Brasileño tuvo una innegable prominencia en el contraterrorismo, dada su efectividad, expansión en todo el territorio nacional y capacidad operativa en diversas tareas. En un intento de resolver este “problema militar”, han ocurrido muchas evoluciones en el contexto de la Fuerza Terrestre durante el período de preparación para los Grandes Eventos.

Para delimitar este estudio a una percepción más inherente al contraterrorismo, optamos por un enfoque de las capacidades operativas a nivel táctico, que se define en el manual del EB sobre Doctrina de Defensa Militar:

A nivel táctico, se movilizan partes de las fuerzas militares, organizadas en función de sus propias características y capacidades, para alcanzar objetivos operativos o para cumplir misiones. En este nivel, se producen enfrentamientos entre fuerzas opuestas y se utilizan procedimientos estandarizados y técnicas asociadas con el entrenamiento y el liderazgo de los líderes militares. (BRASIL, 2007, p. 26, nuestra traducción)

Desde una perspectiva táctica, el Ejército brasileño descompone la solución a cada problema militar en una serie de tareas a realizar.

Durante la fase de planificación de las operaciones, los comandantes y sus Estados Mayores identifican todas las tareas a realizar, seleccionan las capacidades más adecuadas para cada una de ellas y comienzan a detallar cómo llevar a cabo la misión recibida. (BRASIL, 2016c, nuestra traducción)

La especificidad de la amenaza terrorista ha impuesto a la Fuerza Terrestre brasileña el análisis de tareas peculiares, muy distintas de las que se esperan en un combate denominado “convencional”. Había que desarrollar nuevas capacidades, lo que requería flexibilidad y generando una adaptación en la estructura existente, lo que podría presentar una evolución relevante para la doctrina militar terrestre.

Así, para orientar la investigación y profundizarse en este tema, se formularon las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es la percepción de los militares de la conceptualización del terrorismo y cuáles son los principales legados doctrinales a nivel táctico derivados de la preparación de los Grandes Eventos?

Con el fin de agregar conocimiento de esta experiencia en los Grandes Eventos, el objetivo general de este estudio es reconocer los cambios tácticos más relevantes en las tareas prioritarias en el combate al terrorismo y evaluar su aplicabilidad por parte de la Fuerza Terrestre en las operaciones de corto plazo.

Además, el diferencial de esta investigación es la perspectiva utilizada como referencia. La opción de recopilar información directamente con los oficiales intermedios (capitanes) consistía en obtener informes de los comandantes del nivel de subunidad, un grupo con un desempeño relevante en el nivel táctico. Por lo tanto, la expectativa era recoger las percepciones del personal militar que tenía que entrenarse con tácticas y equipos modernos y actuó directamente en las operaciones.

Para permitir el logro del objetivo general del estudio, se formularon objetivos específicos, enumerados a continuación, que permitieron la secuencia lógica del razonamiento descriptivo presentado en este estudio:

- a. Identificar la percepción, por parte del personal militar que actúa a nivel táctico, de la definición de terrorismo, así como de los posibles escenarios tácticos, a corto plazo, en los que la Fuerza Terrestre puede actuar para combatir el terrorismo u otras amenazas que requieren una estructura táctica similar; y
- b. Reconocer los desarrollos tácticos más significativos en las tareas consideradas prioritarias, durante el período de preparación para los Grandes Eventos e identificar algunas lecciones aprendidas que pueden optimizar el empleo en escenarios a corto plazo.

Basado en este sistema de objetivos, el presente estudio está justificado por fomentar una investigación sobre un tema actual e importante para la preparación del Ejército Brasileño frente a las nuevas amenazas. Dado que la estructura táctica del contraterrorismo ha aumentado, es conveniente optimizarla para futuras operaciones.

La tarea de estudiar el futuro no es sencilla. La mayoría de las predicciones futuristas de finales del siglo XX no fueron capaces de anticipar el surgimiento de actores no estatales apoyados por fundamentalismos religiosos y culturales. En esta era de cambios rápidos, en la que el futuro no es una extensión lineal del pasado, las metodologías científicas de la futurología se encuentran con grandes barreras impredecibles de gran impacto, como el “11 de septiembre de 2001”.

Evitando un mayor grado de subjetividad, este estudio restringió la proyección de escenarios para un período de cinco años, basado en tendencias y percepciones observables de un grupo de muestra compuesto por capitanes del EB.

En este sentido, esta investigación también pretende proporcionar a los decisores militares de nivel táctico reflexiones que puedan anticipar las necesidades inherentes a las operaciones futuras y subvencionar las decisiones para hacer frente a la amenaza del terrorismo. Además, se espera que contribuya como hipótesis teóricas a otros estudios que proponen abordar este mismo tema.

2 Metodología

Con el fin de recolectar subsidios para formular una posible solución al problema, el diseño de esta investigación incluyó lectura analítica y encuadernación de fuentes, entrevistas con expertos, cuestionario, argumentación y discusión de resultados.

En cuanto al objetivo general, se utilizó la modalidad exploratoria, considerando el escaso conocimiento disponible, notablemente escrito, sobre el tema táctico de la lucha contra el terrorismo, que requería una familiarización inicial, materializada en entrevistas exploratorias, seguidas de un cuestionario para una muestra con experiencia profesional relevante en el tema y, finalmente, entrevistas específicas con algunos especialistas en el ámbito previsto.

En cuanto a la forma de abordar el problema, se utilizaron principalmente los conceptos de investigación cualitativa. A pesar del análisis estadístico del cuestionario, la comprensión de los legados tácticos, punto clave de esta investigación, fue el resultado de la interpretación de entrevistas con especialistas que trabajaron en áreas consideradas prioritarias del contraterrorismo. Además, al comparar los datos recogidos con las referencias teóricas presentes en la literatura, se extrajeron consideraciones y conclusiones sobre el tema estudiado.

2.1 Revisión de la literatura

El plano de la investigación comenzó con la definición de términos y conceptos para permitir la solución del problema de la investigación, basado en una revisión de la literatura en el período de septiembre de 2001 hasta abril de 2018. Cabe destacar que las referencias teóricas anteriores al período conocido como “Guerra contra el Terror” -identificado por la política exterior norteamericana después del 11 de septiembre de 2001¹- se limitaban a los subsidios conceptuales y al análisis histórico.

2.2 Recopilación de datos

Inicialmente, y como medio para entender la percepción de los militares sobre el tema central del trabajo, se realizaron entrevistas semiestructuradas con algunos oficiales que trabajaban en la lucha contra el terrorismo en algún evento que formaba parte de los “Grandes Eventos”.

A partir de esta interacción, fue posible establecer tareas que se destacan como prioritarias a nivel táctico del contraterrorismo. Así, corroborando el predominio de los temas explorados en las monografías de la EsAO, la Defensa Aérea (DAAe), la Defensa Química, Biológica, Radiológica y Nuclear (Def QBRN) y el Empleo de Cazadores de Operaciones Especiales se destacan como áreas en la lucha operativa contra el terrorismo.

El cuestionario sirvió como herramienta complementaria para analizar la percepción conceptual del terrorismo con un grupo específico: los capitanes durante el curso de perfeccionamiento de oficiales. Este grupo de muestra es representativo para este estudio debido a que constituye el momento de la carrera del oficial combatiente del EB en el que, después de algunos años de trabajo en las fracciones pequeñas, el militar consolida sus habilidades profesionales sobre la doctrina a nivel táctico.

Ante las divergencias en las definiciones y, en consecuencia, las diferentes evaluaciones sobre la clasificación de un hecho como atentado terrorista, se decidió utilizar un modelo similar al ejecutado por Braizat (2005), en el que se presentan algunas situaciones, y se solicita al encuestado que las juzgue, indicando si las consideran un atentado terrorista.

¹ Después de los ataques al World Trade Center, se adoptaron resoluciones que aumentaron la importancia de la lucha contra el terrorismo en la agenda de seguridad global (SUAREZ, 2012, p. 388-389).

Las situaciones fueron definidas a partir de hechos reales e hipotéticos, adaptándose a la realidad brasileña: acciones violentas de movimientos sociales, grupos de narcotraficantes, indígenas y la masacre en la escuela de Realengo. Algunos eventos internacionales también incluyeron opciones de comparación con el estudio de Braizat, en el caso del Ataque al World Trade Center, y para evaluar la percepción de los oficiales sobre temas recientes, tales como el ataque estadounidense a la Base Aérea Siria, los ciberataques y el uso de drones y de tiradores de precisión aliados a la propaganda del terror.

Fares A. Braizat (2005) trató de exponer las idiosincrasias políticas y la importancia del contexto político para el análisis del terrorismo. De manera similar, esta investigación pretende entender estas influencias con el universo de oficiales intermedios del EB. A pesar de la superficial profundización teórica político-estratégica de la muestra, cabe destacar que la mayoría de los encuestados ya han actuado en la prevención y lucha contra el terrorismo, incluso durante los Grandes Eventos. Con el fin de preservar la aleatoriedad entre las interpretaciones de las situaciones y evaluar la posible interferencia de las opciones anteriores en la sentencia subsiguiente, se prepararon 2 (dos) tipos de cuestionarios, con la presentación de los eventos en una secuencia invertida.

La segunda pregunta del cuestionario tenía por finalidad, de una manera más objetiva, identificar la percepción de la muestra respecto a algunos conceptos divergentes sobre el concepto de terrorismo. Basado en el estudio de Schmid y Jongman (2005, p. 5), evaluando la frecuencia de ciertos términos en la definición académica de 109 investigadores, la encuesta se formuló de manera inversa: los encuestados deberían juzgar, entre términos predefinidos, cuál debería ser necesariamente una definición del fenómeno del terrorismo.

Los elementos textuales presentados como una opción fueron seleccionados de la revisión de la literatura científica, lo que refleja la diversidad de enfoques. En este contexto, en la segunda pregunta se pedía que el informante no se aferrara a predicciones legales o manuales técnico-profesionales, presentando, para su juicio, los siguientes términos: motivación política (directa o indirecta), uso de la violencia o de la fuerza, perpetradas sólo contra personas; acción premeditada, perpetrada contra el Estado, perpetrada sólo por grupos no estatales y perpetrada sólo contra objetivos no militares.

Por último, el tercer punto del cuestionario proponía una reflexión prospectiva sobre la probabilidad de que se produjera un atentado con características terroristas frente a escenarios simulados. Estos eventos se definieron subjetivamente sobre la base de las consideraciones de algunos estudios utilizados como referencia², independientemente de la percepción personal para su clasificación como terroristas, y se describieron de la siguiente manera:

- a. Ataque contra la tropa que actúa en Operaciones de Paz, bajo la égida de la ONU, en el continente africano, en un país con operaciones de grupos terroristas estructurados;
- b. Ataque sistemático de grupos de narcotraficantes contra tropas o símbolos del Estado;
- c. Ataques de los movimientos sociales en busca de la desestabilización del poder político.

2 Brasil envía... (2017), Silva (2017), y Visacro (2009).

En cuanto a la distribución y realización del cuestionario, inicialmente se realizó una prueba previa con cinco instructores oficiales de la EsAO. No se encontraron deficiencias que pudieran dar lugar a la pérdida de la investigación y, por lo tanto, las otras siguieron de la misma manera. Posteriormente, en junio de 2017, se reunieron 387 capitanes en el Auditorio de la EsAO, a los que se distribuyeron aleatoriamente los cuestionarios.

Posteriormente, se presentaron brevemente los resultados de los estudios utilizados como base para el cuestionario: Braizat (2005) y Schmid y Jongman (2005). Esta introducción fue necesaria para ilustrar la diversidad de opiniones y generar reflexiones previas, lo que evita el automatismo simplista en la respuesta.

Tras la presentación de los objetivos del estudio y la propuesta de que las respuestas siguieran la secuencia esperada, se autorizó el cuestionario. El tiempo máximo de finalización fue de 16 minutos. De los cuestionarios distribuidos, 22 fueron descartados por la ocurrencia de errores de llenado -respuesta doble, borraduras que dificultaron la interpretación de los datos o no llenado, totalizando así 365 respuestas válidas.

A pesar de la importancia de los otros medios de recolección de datos, las entrevistas con especialistas constituyeron la principal herramienta que apoyó este estudio. La selección de los entrevistados tuvo como criterio principal la combinación del grado de conocimiento técnico con la profundización teórico-científica resultante de la investigación científica sobre el tema.

Así, se realizaron entrevistas estructuradas con capitanes con experiencia profesional en la lucha contra el terrorismo durante los Grandes Eventos y que ya han realizado o están realizando una investigación sobre el área de interés. En este sentido, se interactuó con ocho especialistas en las áreas de Defensa Aérea (RBS-70 y Gepard), Cazadores de Operaciones Especiales y Defensa Química, Biológica, Radiológica y Nuclear.

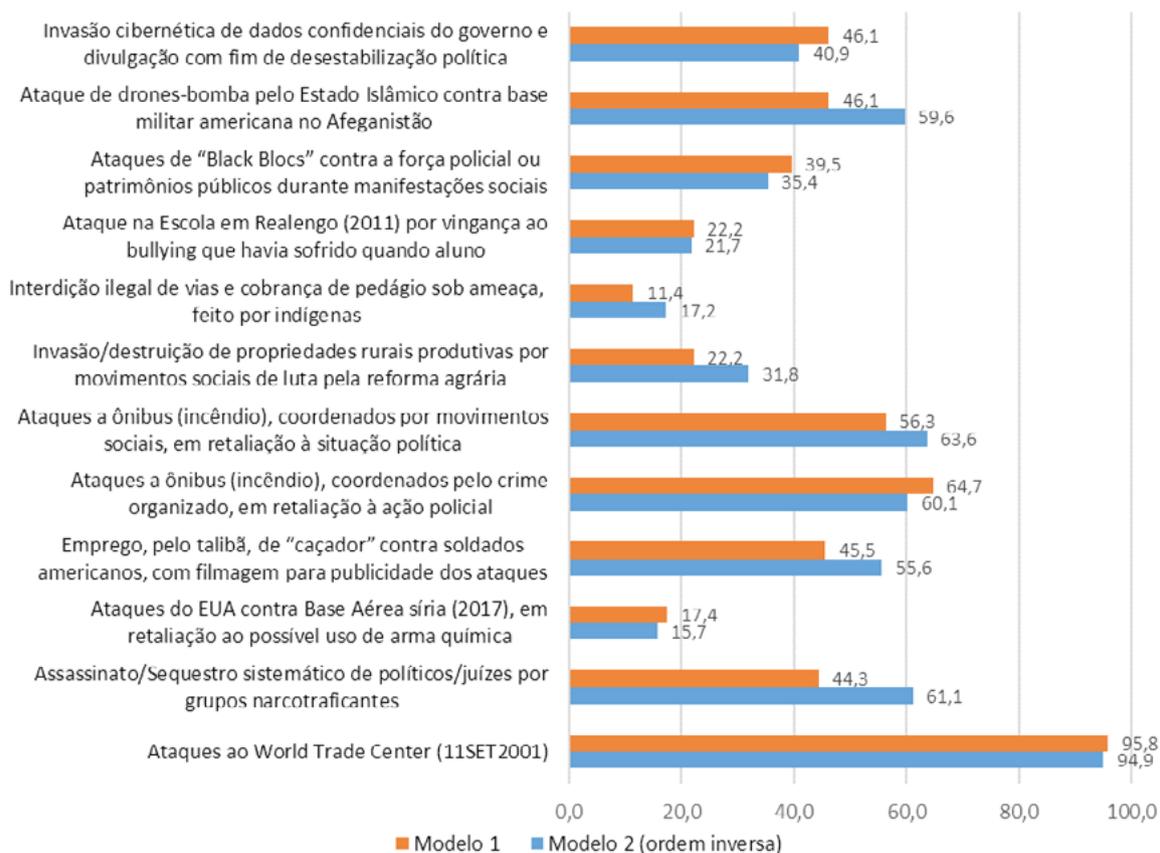
Aunque las preguntas se formularon y estandarizaron previamente de manera similar a todos los entrevistados, sin considerar la especialización, el contacto personal permitió captar opiniones particulares e informes de experiencias, lo que amplió considerablemente el espectro de comprensión del objeto de estudio.

3 Resultados y discusión

En esta sección se presentan los resultados del cuestionario, debidamente tabulados e interpretados mediante un análisis estadístico descriptivo e inferencial, así como las consideraciones derivadas de las entrevistas con especialistas.

3.1 Percepção dos capitães acerca do terrorismo e cenários futuros

Inicialmente, cuando se pidió a la muestra que clasificara determinados hechos como terrorismo, el orden de las situaciones no presentaba una relevancia significativa, ya que la diferencia entre las respuestas era mínima si se comparaban los dos modelos de cuestionario, y las opciones estaban dispuestas en orden inverso. Se validaron 167 cuestionarios del modelo 1 y 198 unidades del modelo 2, y la distribución de las respuestas, en porcentaje, se representa en el siguiente gráfico:

Gráfico 1 - Comparación entre las respuestas de los 2 modelos de cuestionario (datos porcentuales)

Fuente: El autor (2018).

De esta manera, fue posible compilar y tabular los datos de manera centralizada, favoreciendo la interpretación de cada opción, en función de los objetivos propuestos. Los resultados se muestran en la Tabla 1 y se ilustran con las herramientas de frecuencia absoluta y percentil.

Sobre la base de las informaciones obtenidas de la muestra, existe una tendencia, prácticamente consensuada, de los oficiales intermediarios del EB a considerar los atentados contra el World Trade Center como un acto terrorista. Esta percepción, divergente de la observada en algunos países de Oriente Medio, según un estudio de Braizat (2005), puede provenir de una concepción occidentalizada y de la influencia de la agenda de seguridad internacional determinada tras las resoluciones del 21 de septiembre de 2001.

Entre las otras situaciones, no hubo ninguna que presentara una tendencia a ser clasificada como terrorista con un porcentaje superior al 65%. Dos eventos fueron descritos como terroristas por un porcentaje entre el 60 y el 65% de la muestra: ataques a autobuses (incendio), coordinados por el crimen organizado, en represalia por la acción policial; y ataques a autobuses (incendio), coordinados por movimientos sociales, en represalia por la situación política.

Al examinar estos resultados, a pesar de la falta de consistencia consensual, se observa que la mayoría de las muestras no corroboran el veto al inciso II del párrafo 1º del artículo 2º de la Ley Antiterrorismo Brasileña (BRASIL, 2016b), que caracterizaba al terrorismo como el acto de incendiar o depredar medios de transporte o cualquier propiedad pública o privada. Cabe destacar

que, para los capitanes que respondieron, existe la posibilidad de caracterizar al crimen organizado y a los movimientos sociales como agentes perpetradores de actos terroristas, y aparentemente no existe una distinción entre el actor ejecutor, ya que los resultados son muy similares entre ellos.

Tabla 1 - Percepción de la muestra respecto a la clasificación de situaciones predefinidas

Situaciones	Terrorismo		Otros Tipos de Crimen		No se debe enmarcar como un crimen	
	Frecuencia (fi) / % de n					
Ataques al World Trade Center (11 SEP 2011)	348	95,3%	10	2,7%	7	1,9%
Asesinato/secuestro sistemático de políticos/jueces por parte de grupos de narcotraficantes	195	53,4%	161	44,1%	9	2,5%
Ataques de los Estados Unidos a la base de la Fuerza Aérea Siria (2017) en represalia por el posible uso de armas químicas	60	16,4%	145	39,7%	160	43,8%
Empleo por parte del Talibán de un “cazador” contra soldados americanos, con imágenes para hacer públicos los ataques	186	51,0%	119	32,6%	60	16,4%
Ataques a autobuses (incendio), coordinados por el crimen organizado, en represalia por la acción policial	227	62,2%	136	37,3%	2	0,5%
Ataques a autobuses (incendio), coordinados por movimientos sociales, en represalia por la situación política	220	60,3%	139	38,1%	6	1,6%
Invasión/destrucción de propiedades rurales productivas por parte de movimientos sociales que luchan por la reforma agraria	100	27,4%	255	69,9%	10	2,7%
Interdicción ilegal de vías y cobro de peajes bajo amenaza de los pueblos indígenas	53	14,5%	305	83,6%	7	1,9%
Ataque a una escuela en Realengo (2011) por venganza por el <i>bullying</i> que sufrió cuando era estudiante	80	21,9%	278	76,2%	7	1,9%
Ataques de “Black Blocs” contra la policía o los bienes públicos durante manifestaciones sociales	136	37,3%	223	61,1%	6	1,6%
Ataque del estado islámico con drones-bomba contra una base militar de Estados Unidos en Afganistán	195	53,4%	110	30,1%	60	16,4%
Invasión cibernética de datos confidenciales del gobierno y su divulgación con miras a la desestabilización política	158	43,3%	203	55,6%	4	1,1%

Fuente: El autor (2018).

Entre el 50 y el 60% de la muestra entiende que tres de las situaciones presentadas deben ser consideradas como terrorismo: el asesinato/secuestro sistemático de políticos/jueces por parte de grupos de narcotraficantes; el bombardeo con drones-bomba por parte del Estado islámico contra una base militar norteamericana en Afganistán; y el empleo por parte del Talibán de un “cazador” contra soldados norteamericanos, con imágenes para hacer públicos los ataques.

El primero de ellos indica que, a juicio de la muestra, no existe una relación automática entre terrorismo y política, hecho que difiere del observado como mayoría entre los 109 académicos investigados por Schmid y Jongman (2005, p. 5-6). Tampoco se ha aclarado la posibilidad de que

exista el narcoterrorismo como actor de la violencia. Sin duda, puede haber influencia entre estas dos asociaciones, lo que indica la necesidad de nuevos estudios que puedan evaluar estas variables de forma independiente.

El ataque del Estado Islámico contra una base militar estadounidense en Afganistán y el uso por parte de los talibanes de un “cazador” contra soldados estadounidenses, con imágenes haciendo públicos a los ataques, fueron clasificados como terrorismo en un 53,4% y un 51,0% de la muestra, respectivamente. Además de no constituir una opinión claramente mayoritaria, en estos eventos se destacó una muestra relativamente significativa -en comparación con otras situaciones- que no los tipificaría como delitos. Esta opinión puede provenir del entendimiento de que el Talibán y el Estado islámico son contendientes de una guerra contra los Estados Unidos.

En estos actos, el resultado tampoco fue concluyente para el debate sobre la posibilidad de terrorismo contra objetivos militares o el análisis del uso de medios modernos, como los drones, en los ataques.

El ciberataque, incluso con fines políticos, presentó una baja tendencia a calificarse de terrorismo, ya que sólo el 43,3% de la muestra lo clasificó de esta manera. Evaluando uno de los puntos de la pregunta siguiente, que investigó elementos textuales para la conceptualización del fenómeno, se observa que el 69,9% de los capitanes encuestados entienden como obligatorio el uso de la violencia/la fuerza. Por lo tanto, esta percepción puede influir en la caracterización errónea del ciberterrorismo.

Con un 37,3% de la muestra señalando ataques de los “Black Blocs” contra la policía o los bienes públicos durante manifestaciones sociales como actos terroristas, es evidente que este tipo de uso más sistemático, premeditado y violento de la fuerza por parte de grupos que participan en la resistencia social no debe entenderse como terrorismo.

Esta opinión puede estar relacionada con el objetivo de los ataques, las fuerzas militares preestablecidas, y con el uso específico para este tipo de acción, es decir, no hay caracterización del efecto “sorpresa”. Cabe señalar que, con el aumento de la violencia por parte de algunos grupos, la desproporción del ataque puede generar este efecto, ya que la tropa está dispuesta, en estos casos, a controlar los disturbios de baja intensidad.

La invasión/destrucción de propiedades rurales productivas por parte de los movimientos sociales que luchan por la reforma agraria fue descrita como terrorismo por el 27,4% de los encuestados. A pesar del bajo porcentaje, todavía hay una parte relevante de los capitanes que asocia algunas tácticas más violentas empleadas por los grupos terroristas con la ideología ligada a las luchas por la reforma agraria.

La masacre en la Escuela Realengo de Río de Janeiro fue definida como un acto terrorista por el 21,9% del grupo de la muestra. Este hecho, de gran repercusión nacional, a pesar de tener una gran similitud con los acontecimientos ocurridos en los Estados Unidos y clasificados como terroristas por los medios de comunicación, presentaba una baja tendencia a integrar la lista de atentados terroristas. La motivación parece ser uno de los fundamentos de esta percepción de la muestra, ya que el autor individual, a pesar de la premeditación de la acción, no tenía relación directa con ningún grupo terrorista autoproclamado.

Finalmente, la interdicción ilegal de vías y cobro de peajes bajo amenaza, realizada por indígenas, fue definida como terrorista por el 14,5% de la muestra, consistente en la situación, entre las presentadas en el cuestionario, con el porcentaje más bajo en este sentido. Se puede inferir que la ausencia de violencia premeditada, como el siguiente punto considerado esencial para la caracterización del fenómeno, puede haber contribuido a esta comprensión de los encuestados.

En la pregunta siguiente del cuestionario, la evaluación objetiva de los supuestos considerados obligatorios en una caracterización de un ataque terrorista obtuvo los resultados que se describen en el siguiente cuadro:

Tabla 2 - Opinión de la muestra sobre los supuestos obligatorios para caracterizar un ataque terrorista

Supuestos	Frecuencia (fi)	% de n
Motivación política (directa o indirecta)	177	48,5%
Uso de la violencia/la fuerza	253	69,3%
Perpetrada sólo contra personas	38	10,4%
Finalidad mediática/publicitaria	191	52,3%
Acción Premeditada	228	62,5%
Perpetrada contra el Estado	54	14,8%
Perpetrada sólo por grupos no estatales	52	14,2%
Perpetrada sólo contra objetivos no militares	75	20,5%

Fuente: El autor (2018)

De los resultados obtenidos se desprende que la opinión de la muestra es menos decisiva en cuanto a la asociación de la motivación política para la conceptualización del terrorismo, en comparación con la percepción de 109 investigadores evaluados en el estudio de Schmid y Jongman (2005, p. 5-6). Mientras que en el estudio de referencia los términos violencia/fuerza se encontraron en el 83,5% de las definiciones de los universitarios, en el presente estudio el 69,3% de los encuestados presentaron esta comprensión.

Además de la violencia/fuerza, que obtuvo el mayor porcentaje de indicación, la acción premeditada y la finalidad mediática/publicitaria fueron los otros elementos textuales descritos, por la mayoría de las muestras, como obligatorios para la caracterización del fenómeno estudiado.

La motivación política, que en el estudio de Schmid y Jongman (2005, p. 5-6) presentó una frecuencia de 65,0% en la conceptualización de los académicos, alcanzó el porcentaje de 48,5% de la opinión de los capitanes entrevistados en este estudio. Este hecho, confrontado con las observaciones sensoriales percibidas durante las entrevistas, indica una asociación automatizada del terrorismo con la “ola” religiosa (RAPOPORT, 2002), grande foco mediáticos de la actualidad.

Los demás supuestos obtuvieron una aceptación de baja relevancia para la definición en boga, lo que indica la posibilidad de ser considerado terrorismo: ataques contra objetivos militares, perpetrados por el Estado, perpetrados contra otros objetivos que no sean el Estado o las personas.

En este sentido, se puede inferir, de manera sintética y meramente ilustrativa que, para los agentes intermediarios, el terrorismo puede describirse como una acción violenta, con el uso de la fuerza premeditada, con un propósito mediático/publicitario y con una tendencia a tener motivación política, sin distinción de objetivos, personas, bienes o símbolos, así como sin limitación del agente perpetrador, que no difiere si es ejecutada por el Estado o grupos no estatales.

En el último ítem del cuestionario se evaluó el análisis de probabilidad de atentados terroristas a partir de unos escenarios predeterminados. Cabe destacar que la recomendación inicial, mientras conducía el instrumento, pedía que la muestra obedeciera a la secuencia de preguntas. El propósito de

esto era evitar que esta última pregunta pudiera influir en las anteriores. Este ítem obtuvo la percepción descrita en la Tabla 3.

Tabla 3 - Percepción de la muestra en cuanto a la probabilidad de que ocurra un ataque terrorista a partir de escenarios simulados

Escenarios	Improbable		Poco Probable		Probable		Mucho Probable	
	Frecuencia (fi) / %de n							
Ataque contra la tropa que actúa en Operaciones de Paz, bajo la égida de la ONU, en el continente africano, en un país con actividades de grupos terroristas estructurados	17	4,7%	134	36,7%	167	45,8%	47	12,9%
Ataque sistemático de los grupos de narcotraficantes contra las tropas o los símbolos del Estado	24	6,6%	106	29,0%	161	44,1%	74	20,3%
Ataques de los movimientos sociales en busca de la desestabilización del poder político	14	3,8%	57	15,6%	164	44,9%	130	35,6%

Fuente: El autor (2018).

De estos datos se deduce que, en la percepción de la muestra, la mayoría considera que un ataque terrorista es probable o muy probable en las 3 situaciones presentadas. Cabe destacar que, entre ellos, los “ataques de los movimientos sociales en busca de la desestabilización del poder político” presentaron la mayor probabilidad de ocurrencia. La explicación de este resultado puede provenir de una historia similar a la de los años sesenta y setenta en América del Sur (SUAREZ, 2012, p. 384), así como de la particularidad de la situación política que vivió Brasil en la última década, marcada por la sucesión de crisis políticas seguidas de la escalada de las protestas sociales.

3.2 Legados tácticos en tareas prioritarias

Entre las tareas realizadas en la preparación de las operaciones de contraterrorismo en Grandes Eventos, se destacan por la especificidad de sus actividades la Defensa Aérea, la Defensa Química, Biológica, Radiológica y Nuclear (Def QBRN) y la utilización de Cazadores de Operaciones Especiales.

Ante los recientes atentados terroristas, estas tres tareas han presentado una gran evolución táctica y material del empleo militar. Como resultado de esta relevancia, existe un creciente volumen de investigaciones sobre estos temas en la EsAO, además de la adquisición de equipos y la realización de intercambios inherentes a las tareas.

Las entrevistas con los expertos se elaboraron de manera estructurada, basándose en preguntas básicas similares para todos. Cabe señalar que el análisis de las áreas se centró en la Planificación Basada en Capacidades, una base actualmente adoptada por el EB para oponerse a un escenario de incertidumbres.

La capacidad se entiende como la aptitud de una fuerza para cumplir una determinada misión o tarea y se la adquiere a través de factores determinantes que, en conjunto, conforman el acrónimo DOAMEPI (Doctrina, Organización, Adiestramiento, Material, Educación, Personal e Infraestructura):

[...] a) Doctrina - este factor es la base de los otros, materializándose en los productos doctrinales. Por ejemplo, la generación de capacidades de una Unidad comienza con la formulación de su Base Doctrinal, que considera la gama de misiones, actividades y tareas que esta Unidad cumplirá.

b) Organización (y Procesos) - se expresa a través de la Estructura Organizacional de los elementos de empleo de la F Ter. Algunas capacidades se obtienen por procesos, con el fin de evitar competencias redundantes, cuando éstas ya han sido contempladas en otras estructuras.

c) Adiestramiento - incluye actividades de preparación según programas y ciclos específicos, incluyendo el uso de la simulación en todas sus modalidades: virtual, constructiva y viva.

d) Material - comprende todos los materiales y sistemas para uso en la F Ter, siguiendo la evolución de las tecnologías de uso militar y basadas en la prospección tecnológica. Se expresa en el Cuadro de Distribución de Materiales de los elementos de empleo e incluye las necesidades derivadas de la permanencia y sostenibilidad de las funcionalidades de estos materiales y sistemas a lo largo de su ciclo de vida (permanencia en el inventario de la F Ter).

e) Educación - comprende todas las actividades continuas de formación y cualificación, formales y no formales, destinadas al desarrollo del miembro de la F Ter en cuanto a su competencia individual requerida. Esta competencia debe entenderse como la capacidad de movilizar, al mismo tiempo y de manera interrelacionada, conocimientos, habilidades, actitudes, valores y experiencias, para decidir y actuar en diferentes situaciones. Entre estas competencias se destaca el desarrollo del Liderazgo Militar, factor fundamental en la generación de capacidades.

f) Personal - incluye todas las actividades relacionadas con los miembros de la fuerza, en las funcionalidades: plan de carrera, movimientos, dotación y ocupación de puestos, servicio militar, salud física, evaluación, valoración profesional y moral. Se trata de un enfoque sistémico centrado en la generación de capacidades, que considera todas las acciones relacionadas con la planificación, organización, dirección, control y coordinación de las competencias necesarias para la dimensión humana de la Fuerza.

g) Infraestructura - comprende todos los elementos estructurales (instalaciones físicas, equipamiento y servicios necesarios) que soportan el uso y preparación de los elementos de empleo, de acuerdo con la especificidad de cada uno y el cumplimiento de los requisitos del ejercicio funcional (BRASIL, 2014, p.3-3, nuestra traducción).

Así, se le pidió al entrevistado que sintetizara, en base a los factores determinantes, qué desarrollos tácticos destacaron durante el periodo de preparación de los Grandes Eventos. Además, los entrevistados deben identificar las necesidades de adaptación para el uso de las tareas en posibles escenarios

de contraterrorismo. Con el fin de facilitar la comprensión y organización de las ideas, la subdivisión por temas se realizó de la manera que se describe a seguir.

3.2.1 Defensa Antiaérea

La actividad de defensa antiaérea convirtió en un elemento esencial frente a las nuevas amenazas, y los atentados del 11 de septiembre de 2001 han sido un factor indiscutible de esta relevancia. Por lo tanto, la magnitud inherente de los principales acontecimientos ocurridos en el Brasil exigía un aumento de las capacidades en esta esfera.

El aparato destinado al propio evento, así como otros puntos sensibles -hoteles, plantas de tratamiento de agua, subestaciones eléctricas, torres de transmisión de televisión, vías rápidas, entre otros- tienden a ser atractivos para la explotación mediática por el terror. A esto se suma el aumento de las acciones violentas con el uso de drones y pequeños aviones que motivaron una evolución de la defensa contra los vectores aéreos.

En este sentido, el Ejército brasileño, a través del Proyecto Estratégico de Defensa Antiaérea, adquirió nuevos productos, entre los que destacan los misiles Mk2 del Sistema de Armas RBS 70, de origen sueco, y Gepard 1A2, de fabricación alemana. En cuanto a la organización, la 1ª Brigada de Artillería Antiaérea, responsable de la coordinación, empleó sus Grupos de Artillería Antiaérea subordinados, además de las Baterías Antiaéreas orgánicas de las Brigadas de Caballería e Infantería de la Brigada de Infantería de la Brigada del EB (PIRES, 2017).

Además de estos dos Sistemas de Armas, las tropas del EB ya estaban equipadas con el misil IGLA-S y, en cuanto a este armamento, un experto destaca que el periodo de preparación de los Grandes Eventos fue de fundamental importancia para el entrenamiento y mejora de la doctrina. Según el entrevistado, estos objetivos se lograron gracias a la realización de varios ejercicios, con desenvolvimiento y ejecución de tiros, proporcionados por la prioridad que se le dio a este tema.

En cuanto al empleo combinado de los sistemas RBS 70 y Gepard 1A2 en la época de los Juegos Olímpicos, Pires (2017) concluye sobre la gran influencia de la proximidad de las zonas urbanas en el posicionamiento de los sistemas de armas, así como la consiguiente reducción de los sectores de tiro. La dificultad de las zonas disponibles para el despliegue condujo a la colocación de armas en elevaciones del terreno en la zona de la Villa Militar, a diferencia de los Juegos Olímpicos de Londres y la Copa Mundial de la FIFA 2014, en los que los sistemas se colocaron encima de los edificios residenciales.

También según el estudio de Pires (2017), se recomienda el uso integrado de los Sistemas Gepard 1A2 y RBS 70 en dos líneas de defensa, delimitadas por círculos concéntricos, siendo el primero el mejor utilizado cerca de los puntos a defender, debido a su alta cadencia de tiro, mientras que el segundo puede tener un empleo optimizado posicionado en las “periferias”, asegurando el compromiso de la amenaza desde más lejos posible.

Entre las consideraciones de los encuestados, se destaca la evaluación de una estructura de Defensa Antiaérea para combatir los ataques terroristas contra las tropas en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz asistidas por la ONU como “inexistente”. A este respecto, uno de los expertos destaca la necesidad de realizar estudios y utilizar eficazmente los instrumentos para hacer frente a las amenazas asimétricas propias del terrorismo, como los pequeños drones con explosivos.

Corroborando esta necesidad de evolución, algunos expertos sugieren la adopción de módulos específicos de defensa aérea para las operaciones de paz y las operaciones de Mantenimiento de la Ley

y del Orden. Sin embargo, otro experto entiende que la Defensa Antiaérea debe ser dimensionada por la amenaza aérea y no por el tipo de operación, dada la gama de posibilidades, que pueden ir desde los drones no tripulados hasta los cohetes, como los que se utilizan el Hezbolá.

Los entrevistados también reiteraron que la acción debe ser sistémica, con la integración de los medios de comunicación para la comunicación, el control y el alerta, y el sistema de armas y la logística. El fracaso o la ausencia de cualquiera de ellos implica el colapso de todo el sistema de defensa.

3.2.2 Defensa Química, Biológica, Radiológica y Nuclear (Def QBRN)

La relevancia de la Def QBRN fue destacada por un estudio de Aghlani y Unal (2016, p. 3), que cuantificó los ataques ocurridos en el período 1970-2014, alcanzando un total de 143 episodios, 35 biológicos, 95 químicos y 13 radiológicos.

Desde que asumió una estructura autónoma en 1987 - en el contexto del empleo de 70 militares en el accidente del cesio 137 en Goiânia, la Def QBRN del EB ha evolucionado vertiginosamente. Los ejercicios en las centrales nucleares de Angra I y II, los intercambios internacionales y el monitoreo y descontaminación preventiva de materiales y de las tropas que llevan a cabo misiones de paz en Haití pasaron a formar parte de la rutina de la subunidad a cargo de la Def QBRN (VASCONCELOS, 2018, p. 43-44).

En línea con el desarrollo de las competencias, la evolución tecnológica y, sin duda, influenciado por la preparación para los Grandes Eventos, el Ejército Brasileño adquirió una serie de materiales para uso militar de última generación, tales como aparatos de protección (máscaras contra gases y vestimenta de protección), de identificación de agentes (detectores convencionales y electrónicos) y descontaminación (*shelters* para la descontaminación y aplicadores de descontaminación), además de vehículos especializados en DQBRN y laboratorios móviles para el análisis de los agentes recolectados en el campo (DIRETORIA..., 2015).

Como resultado de la evolución de la doctrina y la formación del personal, el EB fue, en 2015, la única Fuerza Armada de América Latina certificada por la Organización Internacional para la Prohibición de las Armas Químicas (DIRETORIA, 2015). Para los Juegos Olímpicos de 2016, las Fuerzas Armadas brasileñas, junto con otros servicios de seguridad pública, desplegaron aproximadamente 1.200 efectivos militares para trabajar en esta área (SEMINARIO..., 2015).

Según el experto entrevistado, la actualización doctrinal, mediante el uso de las características del FAMES -flexibilidad, adaptabilidad, modularidad, elasticidad y sostenibilidad (GUIMARÃES; SILVA, 2015), tanto por parte de personal especializado de combate como de apoyo, permitió la adopción de protocolos tácticos entre diferentes vectores interinstitucionales.

El experto entrevistado indicó que el intercambio de conocimientos y la adopción de procedimientos con otras agencias nacionales eran esenciales para la evolución de la capacidad de la Def QBRN, especialmente en lo que respecta a la formación del personal. Esta característica es crucial para el uso, por fracciones tácticas, de las posibilidades de nuevos productos de defensa, equipados con agregados tecnológicos cada vez más eficaces.

Otro aspecto destacado del proceso de transformación añadido fue la mejora del Sistema de Comando y Control QBRN, que garantiza un mejor conocimiento de la situación de los equipos que operan sobre el terreno, así como la coordinación de las acciones. El Coronel Vasconcelos (2018, p. 45-51) destaca la importancia de la implementación del curso de comando y control, orientado a optimizar el

asesoramiento estratégico de los Grandes Comandos apoyados. También mientras tanto, el uso de un sistema de monitoreo administrado por el Centro Tecnológico del Ejército favoreció el conocimiento de la situación por parte del Centro de Coordinación de Operaciones.

También merece destacarse la previa formación de los módulos de salud en los aspectos específicos de un ataque QBRN. Integrando equipos de respuesta rápida, los agentes de salud contribuyeron a planificar, instalar y operar los puestos de clasificación. Por lo tanto, pudieron proporcionar atención médica de emergencia a las víctimas expuestas, trabajando en los puestos de descontaminación total (VASCONCELOS, 2018, p. 49-51).

También cabe destacar las lecciones aprendidas y los legados de los Grandes Eventos presentados por el actual comandante del 1º Batallón de Def QBRN:

- la existencia de un coordinador único para las acciones fue fundamental para el éxito de la misión;
- la formación del equipo debe comenzar lo antes posible y repetirse tantas veces como sea posible;
- el reconocimiento detallado de las instalaciones debe hacerse lo antes posible y repetirse en las dos semanas previas al evento, a fin de alinear los procedimientos con los posibles cambios estructurales realizados por el comité organizador;
- los protocolos DQBRN deben establecerse con antelación, para permitir su difusión y formación entre los organismos, teniendo en cuenta las peculiaridades de las acciones; y
- la movilidad estratégica es fundamental para el uso de las fracciones DQBRN (VASCONCELOS, 2018, p. 51, nuestra traducción).

Cuando se le preguntó sobre la eficacia de la estructura actual del EB frente a amenazas potenciales, el experto consideró que era plenamente eficaz para situaciones similares a los Grandes Eventos y parcialmente eficaz para hacer frente a los ataques terroristas de “lobos solitarios” en las actividades cotidianas de la población. Sin embargo, el entrevistado cree que existen deficiencias en la lucha contra los ataques QBRN perpetrados contra las tropas en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo la égida de la ONU, en las comunidades dominadas por el crimen organizado en el territorio nacional, o incluso en las grandes manifestaciones sociales.

Finalizando la formulación de las preguntas, cuando se le preguntó sobre las adaptaciones y evoluciones para enfrentar amenazas futuras, el entrevistado presentó dos sugerencias:

- a. Establecimiento de un equipo especializado dentro del Sistema Def QBRN en el ámbito del EB, siguiendo las líneas del OTAN - Equipo SIBCRA, centrado en tareas complejas y con capacidad forense;
- b. Ampliación del entrenamiento de las tropas orgánicas de los niveles Unidad y Unidad Mayor, para que puedan sobrevivir, operar y realizar actividades de Def QBRN en sus respectivas áreas de responsabilidad, distinguiendo entre niveles de acción básico, intermedio y avanzado. De la misma manera, debe haber equipos especializados en estos niveles, que compongan las Misiones de Paz a las que el país está involucrado en el envío de tropas.

3.2.3 Cazadores de Operaciones Especiales

Debido a su carácter difuso, la prevención y la lucha contra el terrorismo requieren el uso de tropas especializadas para actuar en entornos sensibles y hostiles. Por lo tanto, el personal militar entrenado en Operaciones Especiales es una herramienta importante en este proceso. En el marco de la Fuerza Terrestre, las Operaciones Especiales se definen como:

Operaciones realizadas por fuerzas militares especialmente organizadas, entrenadas y equipadas, en entornos hostiles, denegados o políticamente delicados, con el fin de alcanzar objetivos militares, políticos, informativos y/o económicos, empleando capacidades militares específicas que no se encuentran en las fuerzas convencionales. Estas operaciones a menudo requieren capacidades cubiertas, confidenciales o de baja visibilidad. Pueden llevarse a cabo de manera independiente o en conjunto con operaciones de fuerzas convencionales y/u otras agencias gubernamentales, y también pueden depender de las acciones de fuerzas nativas irregulares, así como de FOpEsp de naciones aliadas. (BRASIL, 2017, p. 1-2, nuestra traducción).

En Brasil, el Comando de Operaciones Especiales constituye la Gran Unidad responsable de llevar a cabo las Operaciones Especiales. Su estructura organizativa incluye, entre sus componentes básicos de empleo, los Equipos de Cazadores. En el contexto de la Prevención y Combate al Terrorismo, los equipos de caza se dedican a la ejecución de tiros de compromiso y a la actualización de la conciencia situacional. Además del compromiso de los objetivos de largo alcance con precisión, la “doctrina del cazador” permite al conjunto hombre-material las capacidades de infiltrar, seleccionar los objetivos, ajustarse a las condiciones encontradas, dentro de la respuesta esperada.

Sobre este tema, se entrevistó a dos especialistas que trabajaron en diversos eventos, además de haber desempeñado ya la función de instructor del “sistema de cazador”. Uno de los entrevistados destacó, entre las principales novedades en materia de capacitación del personal para la preparación centrada en los Grandes Eventos, la nivelación interna del personal del Ejército y la Marina en 2012 y la capacitación interinstitucional, que incluyó a varios agentes de la policía federal y estatal, que se llevó a cabo en 2013. Los militares también destacaron la adquisición de nuevos productos, como el fusil MSR (.300, .308 y .3380) y optrónicos, que, en su opinión, proporcionaron un beneficio operacional para las técnicas, tácticas y procedimientos en esta capacidad.

Aún en las principales evoluciones, otro especialista destacó el cambio en la composición del equipo que tradicionalmente actuaba con dos elementos - el Cazador, responsable de realizar el tiro de precisión y el Observador, militar más experimentado, responsable de la asistencia directa al tirador - comenzando a actuar con cuatro militares, incorporándose un Asistente de Comunicaciones, responsable de la transmisión de datos y el funcionamiento de los diversos medios de comunicación orgánicos del equipo y otro de Salud, responsable de la seguridad de la posición y la prestación de primeros auxilios a los miembros del equipo, en caso de ser necesario. En Grandes Eventos, debido a la existencia de equipos dispersos en el mismo evento, se contrató a un oficial militar como Contralor, cuyas tareas principales eran coordinar los equipos e intermediar su contacto con el sector de alto nivel.

El empleo de cazadores de operaciones especiales también proporcionó una mejor conciencia de la situación por parte de los niveles superiores. La transmisión de imágenes y datos en tiempo real, a

través de un canal de comunicación moderno y seguro, optimiza el proceso de identificación positiva de amenazas por parte del Servicio de Crisis, además de favorecer una toma de decisiones más efectiva.

Ambos consideran que la estructura actual de la “doctrina del Cazador de Operaciones Especiales” del EB es parcialmente efectiva para llevar a cabo operaciones similares a los Grandes Eventos y para apoyar a las tropas en el caso de amenazas terroristas durante la participación en Misiones de Paz. Para aumentar la eficacia, los expertos sugieren el uso de drones que puedan transmitir imágenes en alta definición directamente al equipo de cazadores, con el fin de permitir la correcta identificación de los objetivos y el apoyo durante las acciones.

Por último, uno de los expertos destaca la formación del personal mediante la reglamentación de las instrucciones y la creación de un centro de formación específico, en el que se podría preparar y diferenciar a los distintos tipos de cazadores, en función del tipo de misión para la que están destinados.

4 Consideraciones finales

En cuanto a las preguntas y objetivos del estudio propuestos al principio de este artículo, se concluye que la presente investigación ha ampliado la comprensión de la opinión de los oficiales combatientes a nivel táctico sobre el fenómeno del terrorismo, así como la investigación de las percepciones de los expertos en áreas consideradas relevantes en el contraterrorismo.

Inicialmente, la revisión de la literatura destacó la dificultad de estandarizar una definición global de terrorismo, fruto de interpretaciones politizadas que dependen del contexto sociocultural. Sin embargo, existe un consenso internacional sobre el repudio del fenómeno, lo que se ha traducido en un cambio en la programación de la seguridad de varios Estados, entre ellos Brasil, que a principios de este siglo atrajo la atención de todo el mundo y acogió los mayores eventos del mundo.

A pesar de las discusiones generalizadas en toda la sociedad e incluso de la promulgación de la Ley Antiterrorismo (BRASIL, 2016a), la recopilación de los datos obtenidos por el cuestionario presentó una divergencia conceptual incluso en un grupo homogéneo, formado por oficiales intermediarios de la Fuerza Terrestre.

El juicio de situaciones predefinidas, por esta misma muestra, señaló que sólo el Ataque al World Trade Center tiene una clara clasificación como terrorismo. Entre otros, los ataques (incendio) a autobuses, perpetrados por movimientos sociales o el crimen organizado, fueron incluidos en este fenómeno por la mayoría de los encuestados. Las acciones llevadas a cabo por grupos no estatales, como el “Estado islámico” y el “Talibán” contra las fuerzas norteamericanas, sin tener en cuenta el medio utilizado, también se perciben de forma similar, aunque una parte significativa de ellos juzga estos hechos como “no crimen”, presumiblemente porque entendían que se trataba de un conflicto entre contendientes en guerra.

Al interpretar y sintetizar la opinión de los capitanes que respondieron, el terrorismo puede describirse como una acción violenta, con el uso de fuerza premeditada, con un propósito mediático/publicitario y con una tendencia a tener motivación política, sin distinción del objetivo, en lo que se refiere a las personas, a los bienes o a los símbolos, así como sin limitación de la identidad del agente que lo perpetró, independientemente de que haya sido ejecutado por grupos del Estado o de fuera del Estado.

En cuanto a la proyección de escenarios, una parte significativa de la muestra entiende como probable la ocurrencia de ataques terroristas contra tropas brasileñas en el caso de la participación en

misiones en países donde operan grupos terroristas. En el territorio nacional, la opinión también indica un probable acto coordinado por el crimen organizado o proveniente de movimientos sociales. Los últimos presentaron un mayor porcentaje de entendimiento que los otros, posiblemente influenciados por el problemático panorama político.

La Fuerza Terrestre ha participado activamente en varias fases del combate al terrorismo a lo largo de los principales Grandes Eventos, y ha realizado notables progresos, especialmente en el plano táctico. Algunas de las capacidades del EB tienen una participación destacada en el contraterrorismo -defensa antiaérea, defensa química, biológica, radiológica y nuclear, cazadores de operaciones especiales y protección cibernética. La última, por su inminente carácter político-estratégico, no fue objeto de este estudio.

Evaluable, a través de entrevistas con especialistas, las evoluciones experimentadas durante el largo periodo de preparación para los Grandes Eventos, así como la percepción de las necesidades para afrontar los retos futuros, este estudio concluye sobre la relevancia del intercambio de conocimientos con otras agencias y fuerzas extranjeras en la formación de personal e incluso en la adaptación de técnicas.

La adquisición de nuevos productos de defensa revolucionó indudablemente la táctica brasileña, pero la especialización del ejército y la reformulación organizacional tuvieron un papel preponderante en la efectividad táctica. La modularidad tiende a ser una solución interesante en la composición de las tropas para actuar frente a las nuevas amenazas, ya sea en el ámbito de la Seguridad Interna o bajo la égida de la ONU. Por lo tanto, los sistemas que facilitan la interoperabilidad deben ser una prioridad.

Los drones son considerados como una herramienta a ser explorada para futuros desarrollos a nivel táctico. Ya sea para aumentar la capacidad de observación o incluso como proyección de fuerza mediante un sistema de armas, los sistemas aéreos pilotados a distancia tienden a ser un diferencial en el poder relativo de combate frente a las amenazas terroristas. En este sentido, se recomienda que se lleven a cabo nuevos estudios sobre este tema, en particular la integración de ingenieros y combatientes a nivel táctico, a fin de subvencionar proyectos pertinentes para el combate al terrorismo.

Finalmente, este artículo destaca, a nivel de la toma de decisiones del EB, un *feedback* sobre las inversiones realizadas en tareas prioritarias durante los Grandes Eventos. Desde la perspectiva de los comandantes del nivel táctico, la integración de sistemas, impulsada por la adquisición de misiles Mk2, y los ejercicios en diferentes terrenos, como la Villa Militar y el Maracaná, contribuyeron a una evolución táctica de la Defensa Aérea. Con respecto a la Def QBRN, los capitanes enfatizan la incorporación de protocolos y las ganancias en experiencia con la acción interagencial. Para los cazadores de operaciones especiales, la intensificación del entrenamiento y de los intercambios proporcionó experiencias muy útiles para la evolución táctica a lo largo de esta década de eventos.

Concluimos, por lo tanto, la relevancia de los Grandes Eventos en la evolución doctrinal del Ejército Brasileño y, a pesar de los cambios necesarios para enfrentar nuevas amenazas terroristas, en el territorio nacional o proyectando fuerza bajo la égida de organismos internacionales, la Fuerza Terrestre se encuentra en una etapa avanzada de preparación en cuanto a los factores determinantes de la capacidad de contraterrorismo.

Referencias

AGHLANI, S.; UNAL, B. **Use of chemical, biological, radiological and nuclear weapons by non-state actors: emerging trend sandrisk factors.** London: Lloyd's, 2016.

AMARAL, A. B. A Tríplice Fronteira e a Guerra ao Terror: dinâmicas de constituição da ameaça terrorista no Cone Sul. **Carta Internacional**, Belo Horizonte,v. 2, n. 2, p. 41-51, out. 2007.

BRAIZAT, F. A. Whatcounts as terrorism? The view on the Arab Street. **Open Democracy**, London, 6 Jan. 2005. Disponible en: https://www.opendemocracy.net/en/article_2298jsp/. Accedido en: 23 may. 2017.

BRASIL. **Lei nº 13.260, de 16 de março de 2016.** Regulamenta o disposto no inciso XLIII do art. 5º da Constituição Federal, disciplinando o terrorismo, tratando de disposições investigatórias e processuais e reformulando o conceito de organização terrorista. Brasília, DF: Presidência da República, 17 mar. 2016a. Disponible en: <https://bit.ly/2G1LdRI>. Accedido en: 13 may. 2017.

BRASIL. **Mensagem nº 85, de 16 de março de 2016.**Brasília, DF: Presidência da República, 17 mar. 2016b. Disponible en: <https://bit.ly/2IdOFKA>. Accedido en: 13 may. 2017.

BRASIL. Exército. **Manual de campanha:** lista de tarefas funcionais. Brasília, DF: Comando de Operações Terrestres, 2016c. EB70-MC-10.341.

BRASIL. Exército. **Manual de campanha:** operações especiais. Brasília, DF: Comando de Operações Terrestres, 2017.EB70-MC-10.212.

BRASIL. Exército. **Manual de fundamentos:** doutrina militar terrestre. Brasília, DF, 2014. EB20-MF-10.102.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Doutrina militar de defesa.** Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2007.MD51-M-04.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Estratégia nacional de defesa.** Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2012b.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Operações interagências.** Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2012c. MD33-M-12.

BRASIL ENVIA últimos soldados ao Haiti e encerra missão com saldo positivo. **Terra**, São Paulo, 31 maio 2017. Disponible en: <https://bit.ly/2FVvGBy>. Accedido en: 8 jun. 2017.

BUZAN, B. Will the “Global War on Terrorism” be the New Cold War? **International Affairs**, London, v. 82, n. 6, p. 1.101-1.118, nov. 2006.

CRENSHAW, M. Terrorism research: the record. **International Interactions**, Philadelphia, v. 40, n. 4, p. 556-567, 2014.

DIRETORIA de material. **Revista Verde-Oliva**, Brasília, DF, ano XLII, n. 228, p. 23, jul. 2015.

FOREST, J. J. F. (Ed.). **Essentials of counterterrorism**. Santa Barbara: Praeger, 2015. (Praeger Security International Textbook).

GUIMARÃES, H. F. R. F.; SILVA, A. L. B. **Flexibilidade, adaptabilidade, modularidade, elasticidade e sustentabilidade na estrutura de defesa química, biológica, radiológica e nuclear**: propostas para potencializar o poder de combate da Força Terrestre. 2015. Artigo Científico (Especialização em Comando e Controle DQBRN) – Escola de Instrução Especializada, Rio de Janeiro, 2015.

INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE. **Global Terrorism Index 2016**: measuring and understanding the impact of terrorism. New York: Institute for Economics and Peace, 2017.

LASMAR, J. M. A legislação brasileira de combate e prevenção do terrorismo quatorze anos após o 11 de Setembro: limites, falhas e reflexões para o futuro. **Revista de Sociologia e Política**, Curitiba, v. 23, n. 53, p. 47-70, mar. 2015.

PINHEIRO, Á. S. A prevenção e o combate ao terrorismo no século XXI. **Coleção Meira Mattos**, Rio de Janeiro, n. 23, nov. 2011.

PIRES, P. R. S. **O emprego combinado dos sistemas telecomandados RBS 70 e Gepard1A2 na defesa antiaérea de pontos sensíveis nos Jogos Olímpicos do Rio de Janeiro**. 2017. Dissertação (Mestrado Profissional em Operações Militares) – Escola de Aperfeiçoamento de Oficiais, Rio de Janeiro, 2017.

RAPOPORT, D. The four waves of Rebel Terror and September 11. **Anthropoetics**, Los Angeles, v. 8, n. 1, spring-summer 2002.

SCHMID, A.; JONGMAN, A. **Political Terrorism**: a new guide to actors, authors, concepts, databases, theories and literature. Amsterdam: Transactions, 2005.

SEMINÁRIO de defesa química e nuclear define ações para os Jogos de 2016. **Ministério da Defesa**, Brasília, DF, 13 nov. 2015. Disponible en: <https://bit.ly/2UlqvF0>. Accedido en: 7 jun. 2017.

SILVA, C. A. P. Negros horizontes para o Brasil: a violência das atividades de guerra híbrida na luta pelo poder. **Defesanet**, [S.l.], 10 jun. 2017. Disponível em: <https://bit.ly/2G29tTA>. Acessado em: 12 jun. 2017.

SUAREZ, M. A. G. Terrorismo e política internacional: uma aproximação à **América do Sul**. **Contexto Internacional**, Rio de Janeiro, vol. 34, n. 2, p. 363-396, jul.-dez. 2012.

VASCONCELOS, A. M. C. As operações de defesa química, biológica, radiológica e nuclear nos grandes eventos. **Doutrina Militar Terrestre em Revista**, [S.l.], v. 1, n. 16, p. 42-51, out.-dez. 2018.

VISACRO, A. **Guerra irregular**: terrorismo, guerrilha e movimentos de resistência ao longo da história. São Paulo: Contexto, 2009.

